



II CONGRESO
INTERNACIONAL
DE TEORÍA Y
TÉCNICA DE
LOS MEDIOS
AUDIOVISUALES

TENDENCIAS DEL
periodismo
AUDIO
VISUAL EN LA **era** DEL
espectáculo

actas

Javier Marzal Felici, Andreu Casero Ripollés y Fco. Javier Gómez Tarín (editores)

Nuevas formas de hacer periodismo: los videoperiodistas

Aránzazu Román San Miguel
Universidad de Sevilla
e-mail: arantxa@us.es

Nuevas formas de hacer Periodismo

Frente a las formas tradicionales de hacer periodismo para prensa, radio y televisión, hasta el momento se ha tomado al periodismo digital (Internet) como la nueva forma de hacer periodismo por excelencia. Como afirma Pavlik (Pavlik, 2005: 64-65):

“El público ya no es pasivo; ha cobrado vida con la actividad. La gente puede obtener su información de, literalmente, miles de fuentes de todo el mundo. Podemos tener la noticia desde diferentes perspectivas, situada en un rico contexto histórico, y contada con una gran diversidad de modalidades comunicativas, no sólo una o dos, que era lo que permitían los medios analógicos. Por ejemplo, el audio, el vídeo, la interactividad, las imágenes inmersivas y navegables, el texto, los hiperenlaces y muchas más cosas se pueden conseguir en la red”.

Pavlik dice que debemos pensar en “el mundo de la información digital como en un enorme periódico virtual dividido en secciones: noticias de internacional, nacional, regional, economía finanzas, tecnología, política/cultura/opinión, salud y deporte”.

Pues bien, a este periodista que trabaja en medios digitales se le ha venido a denominar Periodista Digital. Incluso se ha llegado más lejos debido a la obsesión de las grandes multinacionales de la comunicación por el ahorro, sobre todo en personal. Así, se ha creado una nueva figura que es el Periodista Multimedia, un profesional que debe saber adaptar la información que realiza para cada uno de los medios de comunicación que cada grupo posee. Se llegó incluso a crear en Sevilla, por ejemplo, la beca multimedia, consistente en la realización de prácticas para el grupo Prisa en los medios que éste posee en la capital andaluza: El Correo de Andalucía (prensa, este medio, a día de hoy, es propiedad del Grupo Alfonso Gallardo), Cadena Ser (radio) y la ya desaparecida, víctima de la actual crisis, Localia TV (Televisión).

Pero, teniendo presente esta denominación de Periodista Multimedia, hoy nos encontramos con otras formas de hacer periodismo que, con la ayuda de la red y las nuevas tecnologías, está tomando el poder en el ámbito del Periodismo con mayúsculas: el Videoperiodismo realizado por los profesionales que se conocen como Videoperiodistas. Muy a pesar de algunos autores y profesionales de la información que se niegan a que esta nueva forma de hacer periodismo se implante en el sistema comunicacional actual (Pensemos en el ahorro de personal que podría suponer la implantación de este modelo de trabajo. Aunque veremos más adelante que no es oro todo lo que reluce). En este sentido podemos hacer mención a las palabras de Martin Bell de la BBC en una reunión de representantes de 150 importantes servicios informativos televisivos de todo el mundo en Berlín, Gran Bretaña. Según lo publicado en El Mundo (Culft, 1995):

“John Snow, presentador del telediario Channel 4 News, de la ITN, intentó detener la ola de entusiasmo. «Si me muestro incrédulo es porque soy periodista, no uno de esos "periotécnicos"», declaró, ganándose el aplauso de los colegas que compartían su opinión. Martin Bell, el famoso corresponsal extranjero de la BBC, se quejó de la importancia que han cobrado los «videoperiodistas», que suelen filmar y editar sus propios reportajes. «Quisiera estar bajo tierra antes de que esta tendencia se consolide»”.

Los Videoperiodistas nuevos profesionales, nuevos retos

Como la propia palabra indica el Videoperiodista no deja de ser una clase de periodista audiovisual, aunque como dice Pätzold (Pätzold, 2005) el Videoperiodista

“se distingue del periodista tradicional de televisión porque es capaz de manejar una cámara y editar su nota o reportaje. Manejar estos elementos, aparte de su labor de investigador y analizador como periodista, le exige más entrenamiento y un interés especial para la tecnología. El Videoperiodista ya no sale con un equipo de varias personas sino solo o con un ayudante/asistente u otro Videoperiodista”.

En este mismo sentido Bandrés afirma que el Videoperiodista se caracteriza por su capacidad para unificar el proceso:

“El reto de aprovechar los cambios tecnológicos para ganar en flexibilidad e inmediatez implica que el periodista debe ser capaz de trabajar con su cámara y con el lenguaje audiovisual, al igual que un redactor de prensa lo hace con su blog, grabadora y ordenador. No se trata sólo de usar cámaras más pequeñas con mejor calidad de imagen, sino de llegar a plantear ciertos aspectos del periodismo televisivo” (Bandrés, 2000: 32).

Nos encontramos por tanto con un tipo de periodista, no ya multimedia porque tenga que trabajar para todos los medios del grupo de comunicación que lo contrató, sino un profesional de la información familiarizado con la imagen, al menos en su estadio menor (manejar una cámara de vídeo y un sistema de edición y difusión de

información) para poder desempeñar este nuevo reto profesional al que se enfrenta el informador.

Llegados a este punto, quizá sea el momento de preguntarse si esta forma de hacer periodismo es una práctica que se utiliza en el ámbito periodístico o es simple teoría. Pues bien, como la teoría no es nada si no lleva emparejada la práctica profesional de la misma, debemos decir que se trata de un hecho desde hace aproximadamente unos diez años. Así, por ejemplo, Bandrés nos habla de que “desde mediados de los noventa, numerosas emisoras de televisión incorporaron periodistas polivalentes a sus redacciones. En Europa, algunas televisiones locales como Bergen TV (Noruega), TeleZüri (Suiza) y Barcelona TV fueron pioneras en el uso de videoperiodistas” (García Avilés, 2006: 2). También nos habla García Avilés de estas y otras experiencias:

“La lista de estaciones de televisión que han implantado periodistas polivalentes es amplia. A mediados de los noventa, televisiones locales como Bergen TV (Noruega), TeleZüri (Suiza) y Barcelona TV fueron pioneras en el uso de Videoperiodistas: un solo profesional se encarga de todo el proceso: planificar la noticia, grabar las imágenes y entrevistas, locutar y montar la pieza. También CNN+ (España), a comienzos de 1999, contaba con una veintena de Videoperiodistas, pero después descartó esta fórmula, porque la polivalencia no era válida para profesionales con distintos perfiles (redactor, operador, reportero,...) y el Videoperiodismo no garantizaba la calidad suficiente en determinadas informaciones” (García Avilés, 2002: 40).

En este momento se introduce algo nuevo a la hora de hablar de Videoperiodismo, la calidad de información y de imagen. Un aspecto muy importante a la hora de hablar de Videoperiodismo, pues debemos ser conscientes de que el periodista es un profesional de la información y no de las tecnologías de la información, hay que dar a cada profesional su lugar para obtener un periodismo de calidad. De lo que se trata es de ser conscientes de que la tecnología avanza a pasos agigantados y de que cada vez es más fácil recoger, editar y difundir información audiovisual, sabiendo en todo momento que otros ámbitos del saber también avanzan y que el periodista no puede ser un as en todas y cada una de las parcelas del saber, por lo que abogamos por el mantenimiento de técnicos y periodistas en perfecta armonía. Por supuesto, no perdiendo de vista la facilidad en el manejo de las nuevas tecnologías que pueden ayudar al periodista en situaciones especiales a la elaboración de la información, primando en este caso la inmediatez frente a una calidad audiovisual óptima. Pero no por ello debe desecharse esta manera de realizar el trabajo del periodista, pues existen experiencias muy interesantes al respecto, en experiencias en las que la calidad de la imagen y el sonido es lo de menos, iniciativas en las que lo importante es lo que se dice y cómo se dice más que si la imagen visual de la información es adecuada o deficiente.

A este respecto existe una iniciativa de Red.es para dar voz en Internet a personas mayores de 55 años. Sebastián Muriel, director general de Red.es, dice que el experimento busca distintos objetivos. ‘El principal es el de convertirse en una herramienta de la inclusión digital ofreciendo a las personas mayores contenidos en los que puedan reconocerse. Intentamos hacerles protagonistas y ayudar a que se vean parte importante de la Sociedad de la Información’.

Esta iniciativa de Red.es se enmarca en su política de digitalizar el mundo de la enseñanza. ‘No se trata sólo de dotar los colegios de equipamientos sino de facilitar contenidos’.

La empresa encargada de diseñar la *web* de Archivo de la Experiencia y alimentar sus contenidos es la catalana Lavínia. Ignasi Marcet, de Lavínia, explica que el diseño de la *web* es convencional para no obligar a rutinas complejas en su consulta. ‘Se han fijado cinco grandes áreas: Cultura, Sociedad, Acontecimientos, Deportes y Economía. A su vez están divididas en 10 subtemas y éstos en otros 10, lo que supone una red de 500 monográficos para organizar la información y que ésta sea controlable’. Las grabaciones las hacen equipos locales de Videoperiodistas para que así estén más cerca de lo que pueda explicar el testigo. Aunque se graba una media hora, en la *web* se ofrece un montaje de unos tres minutos ‘en los que se pueden apreciar los cortes para que el internauta advierta que ha habido una labor de edición’ (Delclos, 2008).

Esta experiencia puede verse en <http://www.red.es/index.action>

Las fuentes del Videoperiodismo

El Videoperiodismo, como todas y cada una de las formas de desempeñar la profesión periodística, debe tener muy en cuenta las fuentes de información indispensables para su labor. Muchos son los investigadores que se han preocupado de fijar y clasificar las fuentes de información. Villaseñor, por ejemplo, establece una serie de criterios para establecer una tipología de fuentes que puede aplicarse a cualquier forma de hacer periodismo y, por tanto también al Videoperiodismo:

“1. Por la procedencia y origen de la información:

a) Personales.

b) Institucionales.

c) Documentales.

2. Por el canal utilizado para transmitir la información:

a) De transmisión oral.

b) De transmisión documental.

3. Por la cobertura geográfica:

a) De carácter internacional.

b) De carácter nacional.

c) De carácter regional.

d) De carácter local.

4. Por el grado de adecuación a la información que ofrecen:

a) Total.

b) Media.

c) Insuficiente.

5. Por el tipo de información que presentan:

a) Especializada.

b) General.” (Villaseñor, 1998: 31-32)

Debemos tener en cuenta que la manera de clasificar las fuentes de información de las que hace uso el Videoperiodista no difieren de aquellas de las que hace uso el

periodista, trabaje en el medio que trabaje y sea cual sea su forma de elaborar la información.

El Videoperiodismo no es un nuevo medio, sino tan solo una nueva forma de trabajar a la hora de registrar la información audiovisual, editarla y difundirla. Ahora bien, se trata de una forma de hacer periodismo que necesita agilidad y rapidez en su elaboración. Ya hemos comentado que el Videoperiodismo no es una opción válida para conseguir imágenes de calidad, aunque sí por supuesto información de calidad. Bueno, toda la calidad que el periodista puede ofrecer en el seno del conflicto, teniendo que atender, no ya sólo a su quehacer periodístico sino también, en este caso a su quehacer audiovisual.

En este sentido, debemos decir que la principal fuente del Videoperiodista estará en el punto mismo de la noticia, así contará sobre todo con información de primera mano de fuentes personales. Aún así, el informador podrá contar en ocasiones con fuentes documentales, bien provenientes de un gabinete de comunicación: comunicado de prensa, convocatoria, nota de prensa, etc. O bien de materiales recabados por el profesional sobre el asunto que está cubriendo en ese momento.

Así bien, respecto a las fuentes podemos concluir que las utilizadas por los Videoperiodistas no difieren de las utilizadas habitualmente por los periodistas audiovisuales en su quehacer informativo diario.

Aspectos técnicos del Videoperiodismo

Quizá resulte aparatosos, a simple vista, hablarle a un periodista de tecnología: videocámaras, cámaras fotográficas, sistema de edición no lineal, e incluso sistemas de transmisión vía satélite, pero hoy la tecnología está tan avanzada que no se trata más que del uso de las Nuevas Tecnologías (NNTT) de la Información y la Comunicación para el trabajo diario, como podemos usar día a día Internet o el teléfono móvil. De hecho, como apunta Pavlik,

“la tecnología siempre ha desempeñado un papel importante en la recogida de datos y en el proceso de producción. Ya sea garabateando notas en un papel, registrando un acontecimiento en cinta de vídeo o grabando una entrevista telefónica, los periodistas están habituados a emplear diversos instrumentos técnicos para obtener los datos en bruto que utilizan para dar una información.

Los avances tecnológicos de los nuevos medios están transformando esos instrumentos, que ofrecen nuevas maneras de procesar los datos en bruto de todo tipo, ya sean notas manuscritas, entrevistas en audio o contenidos en vídeo” (Pavlik, 2005: 89).

Hoy en día ya ningún profesional de la información se halla ajeno al uso frecuente de la tecnología, porque ésta constituye en este momento una herramienta, no sólo de trabajo, sino también de ocio para todos los ciudadanos. Además como afirma García Avilés,

“Las innovaciones tecnológicas favorecen la compatibilidad entre diferentes sistemas y aplicaciones. Permite centralizar, automatizar y diversificar la producción y edición de contenidos, al tiempo que aumenta la inter-operatividad de los sistemas digitales” (García Avilés, 2002: 38).

Es decir, cada día los avances tecnológicos nos ayudan a llevar una vida más fácil. En casa tenemos uno o varios ordenadores sin necesidad de saber lenguaje binario, la televisión digital (TDT) es un hecho en cada uno de nuestros hogares con una simple modificación en la antena, sin necesidad de entender sobre satélites o electricidad. Llegando un poco más lejos, todos tenemos una cámara de fotos digital sin saber de fotografía e incluso una videocámara sin entender de balances de blancos, planos, etc, pero todos usamos las diferentes posiciones de ésta e incluso nos atrevemos con el uso del zoom, que tan antiestético resulta cuando es mal utilizado. Como dice García Avilés,

“Las innovaciones en la cobertura también facilitan la polivalencia. Las cámaras digitales de reducidas dimensiones son un medio ideal cuando el acceso a las fuentes resulta complicado. Los videoteléfonos, también resultan muy útiles en lugares donde es prácticamente imposible conseguir un enlace en directo” (García Avilés, 2006: 2-3).

Es por ello, que las NNTT han sido y siguen siendo la punta de lanza del desarrollo del Videoperiodismo, como una forma semi-profesional de captura de imagen pero totalmente profesional periódicamente hablando. Es más, siguiendo a Lluçia Oliva y Xavier Sitjà la calidad de la imagen no es condición sine quanum para realizar un informativo audiovisual de calidad, pues éstos apuntan que los “ingredientes que dan como resultado buenos informativos audiovisuales” son:

- Reflejan adecuadamente toda la comunidad a la que van dirigidos.
- Equilibran las noticias con puntos de vista múltiples.
- Cubren un amplio espectro de temas.
- Dan importancia a lo que realmente la tiene y saben explicarlo de manera atractiva y significativa para la audiencia.
- Se basan en fuentes informativas adecuadas y/o autorizadas y dignas de crédito.
- Contienen abundantes noticias que sus redactores han buscado, investigado y explicado en profundidad y contexto”.

Como se observa, en ningún momento se hace referencia a la calidad de la imagen como condición indispensable para la calidad del informativo audiovisual. No obstante, debemos considerar este aspecto como valor añadido a la calidad informativa, pero en ocasiones la relevancia de la información está muy por encima de la estética de ésta, es en estas ocasiones en las que defendemos fehacientemente el uso del Videoperiodismo. Además, los medios de comunicación en Internet no precisan tanto de calidad de imagen (ésta hace muy pesados los archivos para una descarga rápida y ágil en la red) pero sí demandan información inmediata desde el epicentro de la noticia.

En conclusión respecto al uso de las NNTT en el trabajo diario del periodista y tomando las palabras de García Avilés:

“En definitiva, el trabajo periodístico exige una creciente dependencia de la tecnología. Al periodista se le exigen mayores conocimientos de programas informáticos, edición digital, grafismo e incluso de realización y grabación. Sin embargo, el redactor de televisión no es necesariamente un tecno-periodista que precise de conocimientos especiales de electrónica o de informática; simplemente es una persona de su tiempo

que, como usuario, maneja una tecnología que también es de su tiempo. El perfil que demandan las redacciones de televisión sigue siendo el de un profesional que sabe elaborar la información y producir piezas para el medio, y no el de un técnico cualificado con algún barniz periodístico” (García Avilés, 2006: 3).

Algunas experiencias

Según García Avilés “desde febrero de 2000, las redacciones del diario (Trampa Tribune), la emisora de televisión (WFLA) y el servicio de Internet (TBO.com) comparten un mismo edificio. Los tres medios pertenecientes al grupo Media General, trabajan conjuntamente, aunque cada uno mantiene su personalidad.

Según el director de informativos de WFLA, Forrest Carr, la convergencia entre los tres medios de traduce en siete niveles de cooperación”. Respecto a las imágenes apunta que “la mayoría de los operadores de cámara de la emisora llevan cámaras fotográficas digitales y los fotógrafos del Tribune usan videocámaras digitales. Parte de este material se emite en los tres soportes” (García Avilés, 2002: 39).

Otro ejemplo similar, podría ser el programa de Cuatro “Desafío Extremo” que presenta Jesús Calleja, un deportista que realiza actividades extremas como alpinismo o escalada de diversos tipos. Lo traemos como ejemplo a esta comunicación porque, a menudo, durante el programa se observa cómo es el propio Calleja quien está grabando imágenes con una pequeña videocámara las aventuras que se suceden en cada uno de los capítulos e incluso las comenta. Aunque no podemos considerar esta práctica como Videoperiodismo por varias razones, una de ellas, bastante importante por cierto, es que Jesús Calleja no es periodista, aunque tenga un gran don de gentes, buena dicción e incluso buena imagen en pantalla. Otra de las razones para no considerarlo Videoperiodismo es el hecho de que va acompañado por cámaras, productores, realizadores, etc. Y los vídeos son editados y montados por profesionales específicos para ello.

Aunque en España esta forma de hacer periodismo no ha tenido mucho éxito, sí lo ha tenido en otros países como se afirma en el blog *Periodismo Global: la otra mirada*, “la demanda de vídeos informativos no hace más que crecer. Y Reuters quiere convertir a cada uno de sus colaboradores en videoperidistas. Según la británica *Press Gazette* la agencia está dotando a sus delegaciones con un “maletín estudio”, compuesto por una cámara de vídeo conferencia en HD, focos, trípode y micrófono. Un equipo apto para la transmisión de actos informativos. Y para el reportaje está suministrando cámaras directamente conectables a la red ([flip camera](#)). Se trata, según su *Global editor of multimedia*, Chris Cramer, de explotar las posibilidades de conexión casi ubicua a la banda ancha y dotar a todos los reporteros de capacidad de trabajo multimedia” (<http://periodismoglobal.com>).

De hecho en nuestro país, aunque el Videoperiodismo no sea una práctica habitual, ya existen algunos cursos monográficos sobre el tema, como el impartido por el Instituto de Educación Continua de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona el curso pasado, con una duración de 50 horas y un precio de 700 euros dirigido a profesionales de la televisión y los medios de comunicación (<http://www.infocurso.com>). De hecho el próximo curso será desarrollado como un curso de postgrado de la Universidad Pompeu

Fabra, con un coste de 880 euros en esta ocasión y con las mismas horas de duración (<http://www.idec.upf.edu>). Además, como se dice en este blog, la calidad de la imagen no es lo más importante, puesto que este tipo de información elaborada por Videoperiodistas va destinada a su uso básicamente en Internet.

“Reuters es, junto con APTN, el gran suministrador de noticias de televisión y lo seguirá siendo porque este Videoperiodismo suministrará un material destinado a las páginas web, no a las televisiones. El Videoperiodismo es, hoy por hoy, un fenómeno de la órbita del periodismo digital más que del periodismo en televisión. La televisión requiere una calidad de imagen (técnica y narrativa) inalcanzable con los planteamientos del Videoperiodismo. Pero no cabe duda de que la filosofía del videoperiodismo puede adaptarse a la televisión. Dependiendo para que informaciones, el reportero puede ser su propio cámara o hacer una videoconferencia. Pero la gran información requiere de cámaras profesionales, capaces de ver ante sí la imagen que se convertirá en una imagen rica, cargada de denotaciones y connotaciones; un profesional que convierte el instrumento de la cámara en una extensión natural de su cuerpo”. Otras experiencias se hallan en lo que se ha venido a desarrollar el Periodismo Ciudadano, para explicar el periodismo 3.0, pero a esto no es a lo que comúnmente se denomina Videoperiodismo y, por tanto habría que dedicarle mención aparte.

Conclusiones

Una vez en este punto y con varias opiniones y reflexiones entrelazadas a lo largo de este artículo, debemos concretar la postura que adoptamos en la misma para llegar a conclusiones sólidas sobre el tema que nos ocupa: el Videoperiodismo. Así concluimos que:

- A finales de la década de los noventa surgió con fuerza una nueva de hacer periodismo denominada con posterioridad Videoperiodismo. Una modalidad periodística consistente en la elaboración, por parte del propio periodista, de la información audiovisual en su conjunto: toma de imágenes, edición y transmisión de la información.
- El Videoperiodismo constituye una herramienta útil para la elaboración de información en momentos muy concretos, por ejemplo en zonas de conflicto o lugares recónditos.
- Se trata de una práctica profesional dentro del periodismo que, si bien puede aportar calidad informativa, merma la calidad de la imagen en pro de la inmediatez de la noticia.
- Dentro de la información audiovisual, el Videoperiodismo puede ser un recurso útil para su uso en la información por internet o mediante telefonía móvil, pero no tanto para la televisión que requiere mayores habilidades técnicas y mayor calidad en la toma y tratamiento de la imagen.
- Por tanto, deben desterrarse los miedos sindicales y laborales de los profesionales de la imagen, cuyo puesto debe estar asegurado, ya que el Videoperiodista no es un sustituto del operador de cámara, el realizador, el montador o el técnico de sonido, es un complemento dentro del conjunto de los medios de comunicación y en el contexto del Periodista Multimedia, tan de moda en los últimos tiempos.

Bibliografía citada

ANDREW CULF. *The Guardian/El Mundo*. Viernes, 17 de noviembre de 1995. AÑO VII NUMERO 2.196

BANDRÉS, E.; GARCÍA AVILÉS, J.A.; PÉREZ, G. Y PÉREZ, J. (2000). *El periodismo en la televisión digital*. Barcelona: Paidós.

DELCLOS, T.(2008): “El Archivo de la Experiencia recoge la historia oral de miles de españoles”, *elpais.com*, 15 de mayo. Recuperado el 11 de febrero de 2009.

GARCÍA AVILÉS, Alberto (2002): “Periodismo Polivalente y Convergente: riesgos y oportunidades para el Periodismo Audiovisual”, *Chasqui*, septiembre, número 79. Quito, Ecuador: Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina.

GARCÍA AVILÉS, José Alberto (2006): “Convergencia y polivalencia periodística en televisiones europeas y norteamericanas”. *Global Media Journal*, otoño, año/vol.3, número 006. Monterrey, México: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey.

PÄTZOLD, Ulrich: “Chancen und Grenzen des Videojournalismus mit besonderem Schwerpunkt auf der permanenten Auslandsberichterstattung. Institut für Journalistik, PAVLIK, J.V.(2005): *El Periodismo y los nuevos medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.

VILLASEÑOR RODRÍGUEZ, Isabel (1998): “Los instrumentos para la recuperación de la información: las fuentes”, en TORRES RODRÍGUEZ, Isabel de (coord.): *Las fuentes de información. Estudios teórico-prácticos*. Madrid: Síntesis.

Referencias en Internet

- <http://periodismoglobal.com/2009/04/09/el-videoperiodismo-avanza-imparable/> Documento recuperado el día 16 de abril de 2009.
- http://www.idec.upf.edu/es/seccions/oferta_formativa/masters_programes/curs/curs.php?curs=005330 Documento recuperado el día 16 de abril de 2009.
- http://www.infocurso.com/Curso/videoperiodismo-eng-cursos_608611614608616610.html Documento recuperado el día 16 de abril de 2009.
- Universität Dortmund”. 2005. En <http://www.boehnisch.de/es/details.htm> consultado el día 15 de abril de 2009.